



PROGRAMA INTERUNIVERSITARIO de HISTORIA POLÍTICA

FARC-EP. Notas para una historia política 1958-2006

Naciendo en las entrañas de la violencia. Reflexiones preliminares sobre la periodización.

Carlos Medina Gallego

Al abordar la historia de las FARC, una de las primeras preocupaciones que surge al investigador académico es cómo construir una *periodización*, que posibilite mirar desde la dinámica interna de la organización y en relación con el contexto histórico en el que se está desarrollando la vida de la misma, la manera cómo surgen y se transforman los imaginarios ideológicos y políticos, se definen los momentos relevantes de los procesos que adelanta, y las razones y formas por las cuales la organización hace los giros que la van llevando en el tiempo en relación con su proyecto político estratégico.

Algunos ensayos y trabajos de investigación, para superar esta necesidad, superponen a las periodizaciones y momentos de la historia nacional la historia de la organización dejándola fluir en ella. Otros, asumen los fundamentos teóricos que establecen el surgimiento, desarrollo y consolidación de toda organización de naturaleza política, tomando como referentes para cada etapa aspectos cualitativos y cuantitativos, que tienen que ver con sus fundamentaciones históricas, programáticas y organizativas. Este trabajo, fusiona y recrea esos dos aspectos. Pero, adicionalmente, quiere resaltar la necesidad de entender que, en el modelo metodológico propuesto, el autor superpone la historia de la nación en la que se desarrolla las FARC, la historia que construye las FARC sobre su percepción de los

procesos nacionales y el devenir de su propia historia como una historia de vida colectiva cuya complejidad está definida por las distintas percepciones que se tienen de la misma.

Al abordar la historia de las FARC, a partir de la memoria de los actores, resulta necesario respetar las periodizaciones que de manera explícita o implícita construyen los relatos de los mismos, pues éstas son las que definen los rasgos de identidad en que ellos se ven reflejados. Así, Jacobo Arenas, Manuel Marulanda, Ciro Trujillo, Jaime Guaraca, entre otros, al hacer referencia a la historia de las FARC construyen una visión personal de la historia del país, que es sobre la cual fundamentan la legitimidad de su lucha.

En general los relatos posibilitan varias formas de periodización. Pero, en lo esencial podría decirse que en ellos la historia del país, desde la segunda mitad del siglo XX, es la historia de la violencia definida en cuatro etapas: La primera, que va desde el 9 de abril de 1.948, tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán hasta el 13 de junio de 1953; la segunda, comienza con el golpe militar de Gustavo Rojas Pinilla, ese 13 de Junio, y se extiende hasta la caída de la dictadura, el 10 de Mayo de 1.957; la tercera, se inicia con la junta militar de transición y la instauración del Frente Nacional, en 1.958, y finaliza con el gobierno de Alfonso López Michelsen –Paro Cívico Nacional(14 de septiembre de 1977)- en 1978, y la cuarta y última, se iniciaría con el gobierno de Julio Cesar Turbay Ayala - *Estatuto de Seguridad*- en 1978 y vendría hasta comienzos del siglo XXI con la administración de Álvaro Uribe Vélez -*Seguridad Democrática*-. La característica de esta última etapa sería la aparición de la *guerra sucia*, el desarrollo del *terrorismo de Estado*, la irrupción del *fenómeno paramilitar* y del *narcotráfico*, junto con la desnacionalización del conflicto en la agenda mundial de *lucha contra el terrorismo*.

En el marco de esa periodización histórica de la violencia, surge una *periodización interna* que estaría definida por la dinámica de los eventos de decisión democrática (conferencias) que al interior de la organización van generando los ajustes de naturaleza organizativa, estratégica y los giros tácticos para la ejecución de su proyecto político. Así, podrían definirse seis etapas significativas:

1. De la violencia bipartidista y las autodefensas campesinas a la creación del Bloque Sur y la expedición del Programa Agrario de las Guerrillas de Marquetalia (Primera conferencia), 1948-1964.
2. Del Bloque Sur a la constitución de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC - (Segunda Conferencia), 1964-1966.
3. Las FARC: Reveses y reconstituciones (Tercera Conferencia), 1966- 1974.

4. Consolidación orgánica y Plan Nacional Militar (Cuarta, Quinta y Sexta Conferencia), 1974-1982.
5. De la constitución de las FARC-EP a la formulación de la *Plataforma de un Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional* (Séptima y Octava Conferencia), 1982-1993.
6. De la Plataforma de Reconstrucción y Reconciliación Nacional a la Agenda Común por el cambio para una Nueva Colombia, 1993-2002.¹

Como se verá más adelante, cada una de estas etapas está marcada por eventos y acontecimientos que las definen y determinan en sí misma.²

I. Del Bloque Sur a la constitución de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC - (Segunda Conferencia). 1964-1966

A finales de 1965, El Movimiento Agrario de Rióchiquito convocó a la considerada *Primera Conferencia Guerrillera*, en la que se hizo un balance de las operaciones adelantadas contra Marquetalia, se definió como consigna subsistir y desarrollarse y se fijó el propósito de ir constituyendo una organización más unida y estructurada, que pudiese irse convirtiendo en el tiempo en un auténtico movimiento de resistencia armada sólidamente consolidado. En esta conferencia se precisaron para el momento los planes de acción militar y política de la organización y se propuso dar vida a lo que se conoce como El Bloque Sur de la Guerrillas, que comprometía el sur de Tolima, Huila, Valle y Cauca y que se constituyó inicialmente con los destacamentos guerrilleros de Marquetalia, Rióchiquito, El Pato, Guayabero y Natagaima (26 de Septiembre). En Esta conferencia se asumió por primera vez una dirección conjunta.

Algunas semanas después de la Conferencia que dio origen al Bloque Sur que marca el nacimiento de lo que va a ser posteriormente las FARC; Rióchiquito comenzó a ver reproducirse el itinerario de las actividades que precedían de la ofensiva oficial. Las acciones cívico-militares del ejército con sus labores de inteligencia comenzaron a

¹ N. del E.: Por cuestiones de espacio, en este Dossier reproduciremos los apartados 2 y 3 que refieren al surgimiento y a los primeros años de desarrollo de las FARC período 1964-1974.

² Podría construirse otra periodización que estuviera demarcada por los procesos de paz y pacificación (Rojas, Valencia, Betancurt, Pastrana...), o incluso, que tomara en cuenta las grandes operaciones militares dirigidas desde el Estado contra la organización insurgente (desde el Plan Laso hasta el Plan Patriota). Pero son los propósitos del trabajo los que definen los rasgos de la periodización, en este caso el énfasis está en lo político, por lo tanto los eventos que establecen los lineamientos y transformaciones ideológico políticas son los determinantes.

desarrollarse en la región. El Jefe máximo de Rióchiquito, Ciro Trujillo, quien había impulsado la organización de Movimiento Agrario en la región y establecido una activa relación con la dirigencia del movimiento de Marquetalia.

Rióchiquito una versión de su proceso

Después de la llegada al poder de Rojas Pinilla, el oriente del Tolima había permanecido cerca de un año en condiciones muy difíciles porque la dictadura de Rojas perseguía a todos los jefes guerrilleros que no se acogieron a la Amnistía. Cansados de vivir semiocultos Ciro Trujillo y sus compañeros decidieron buscar a los campesinos que requerían ayuda, orientación, organización, en las nuevas condiciones.

“Los guerrilleros liberales se habían entregado, habían entregado sus armas y estaban comprometidos a liquidar a todo aquel que no se hubiera entregado, o cuando menos a delatarlo. En el camino nos teníamos que ocultar del ejército, de la policía, de los sapos, y hasta de los guerrilleros liberales colaboradores del gobierno de Rojas. Al entrar a terrenos del sur del Tolima, fuimos descubiertos. La salvación consistió en que nadie sabía la ruta que llevábamos. Leopoldo García, (Peligro), nos buscaba "peinando" el terreno en comisiones mixtas con él ejército. A veces nos encontrábamos con guerrilleros liberales entregados que estaban dedicados a labores agrícolas. Algunos nos suministraban comida pero informaban a sus compañeros de nuestra presencia. Nos ayudaba el que portáramos buenas armas, y en cierta medida, aquellos ya desarmados nos tenían miedo. Nosotros descubrimos esto y los preveníamos de que algo malo podría ocurrirles si llegaban a delatar nuestra presencia en su zona. No teníamos comunicación con la ciudad, no sabíamos noticias, ignorábamos cual era la situación política. Nos decían que Rojas había puesto fuera de la ley al comunismo y que había decretado el exterminio de los comunistas y sus organizaciones, completaban su informe los campesinos por donde pasábamos, diciéndonos que Villarrica había sido atacada y que se desarrollaba una feroz guerra contra el movimiento agrario del lugar”

Jacobo Prías se encontraba en Riochiquito con una comisión de las que llamaban rodadas. Estudiaba el terreno en esta zona del Cauca porque él y Manuel habían decidido fundar Marquetalia unos kilómetros más arriba de San Miguel-Peñarrica, utilizando la riqueza de la Hoya del Río Atá y su favorable ubicación militar.

Al llegar el grupo de Ciro a Rióchiquito se dedicaron a las tareas de reconstrucción de la vida de la gente en las condiciones de un movimiento agrario construido con familias guerrilleras que no habían querido entregarse y con habitantes indígenas del lugar. La labor era difícil porque se trataba de integrar en un sólo movimiento a la población indígena local y a campesinos trabajadores de muchas otras regiones del país. Jacobo Prías y sus hombres

acompañaron este proyecto un par de meses a partir de la llegada de Ciro y luego se marcharon a su base.

“Nuestra primera idea fue la de producir la unidad de todos, con base en la necesidad de la defensa común, contra eventuales ataques de las fuerzas oficiales o los pájaros organizados en especial por la curia de Belalcázar y Popayán y por los latifundistas como empresarios de violencia. Este objetivo fue conseguido. Luego, era urgente encontrar y levantar viejas y nuevas reivindicaciones de los indígenas por la tierra y sus derechos y hacer que éstas fueran ardientemente defendidas por los campesinos foráneos que habíamos llegado de otras partes. Ello, acabaría con las prevenciones de los indígenas hacia los "rationales" o "blancos" como nos llamaban. Nos propusimos incrementar las relaciones sociales, económicas y de toda índole entre las dos grandes vertientes de habitantes con los que trabajábamos y en unos pocos años ya habíamos construido un Movimiento Campesino ejemplar por su organización, por sus formas de autogobierno, por su laboriosidad, y su capacidad militar”.³

La situación de Rióchiquito no era fácil para la consolidación de un movimiento agrario que fuera a la vez una organización de autodefensa campesina. Allí había necesidad de campesinos colonizadores “blancos” y las comunidades nativas indígenas. Los campesinos, "blancos" se vincularon a la tierra en un proceso lento, por el camino de comprarles a los indígenas derechos en sus comunidades, adquiriendo fondos y estableciendo compañías. Con esta conducta orientada y defendida por el Movimiento se buscaba que los indígenas comprobaran el respeto con que eran tratados sus intereses y la solidaridad con que se defendían sus derechos.

El trabajo social y político desarrollado en Rióchiquito por la dirigencia del movimiento agrario condujo a la creación de un programa educacional para la población mixta que contó con 16 escuelas primarias para los niños y niñas en edad escolar y unas cuantas más para servicio de los adultos. Todo ésto acompañado de un trabajo cultural de acción recíproca, en donde las costumbres de unos y su cultura influían en la de los otros. Varias veces estas actividades fueron interrumpidas por arremetidas militares del gobierno y por incursiones de las bandas de pájaros de los latifundistas. Los agentes del Gobierno se dieron cuenta desde el comienzo que en Rióchiquito, quienes se habían puesto al frente de la organización de los trabajadores portaban la condición de guerrilleros o de excombatientes guerrilleros, en su mayoría.

³ Ver a este respecto Ciro Trujillo: *Paginas de su vida*, en la biblioteca virtual preparada para esta investigación.

Para Ciro Trujillo, si el aparato de represión no tomó medidas contra ellos se debió, según su manera de ver las cosas, a tres factores:

Primero. “ Rojas Pinilla y su dictadura cometieron el error más grande de su corta permanencia en el poder, al atacar militarmente a Villarrica, después de asesinar a los principales jefes guerrilleros que se habían entregado e ilegalizar al Partido Comunista. Desde la masacre de estudiantes del 8 y 9 de junio el Gobierno de Rojas comenzó a perder el apoyo del pueblo. No pudo atacarnos en el momento inicial porque se había atascado en Villarrica y sus problemas políticos eran muy grandes. Segundo “ El Gobierno Militar que le siguió y el de Lleras Camargo, desarrollaron una época del florecimiento del bandolerismo como arma anticomunista y abrigaron la esperanza de que lograrían hacer de nosotros, mediante el halago económico, lo mismo que con Jesús M. Oviedo, (Mariachi); Efraín Palencia, (Arboleda); y Leopoldo García, (Peligro), unos capataces políticos anticomunistas con fusil en mano. Y tercero que “Ya en 1958 éramos un Movimiento de una gran respetabilidad y muy vinculado con las demás lucha de masas de la población de todo el país. A las fuerzas reaccionarias les resultaba difícil, en primer lugar, aislarnos de las masas y en segundo término tratar de destruirnos sin acabar con su propio apoyo de masas, esto es, sin aniquilar sus mismas promesas de justicia y de paz y de respeto a los trabajadores”.⁴

Para Ciro Trujillo la derecha habría de permanecer al acecho de una oportunidad más propicia. Y ésta solo vino a ser aprovechada cuando los estrategas norteamericanos de la guerra preventiva se inventaron la leyenda de las Repúblicas Independientes, que de no ser destruidas seguirían constituyendo el mayor peligro para la sociedad. Detrás estaba también el interés de los latifundistas por obtener las tierras de la región.

Después de la operación Marquetalia, Víctor Mosquera Chaux había planteado en el Congreso de la República, en Septiembre 30 de 1964, la situación de Rióchiquito:

“Todavía queda un foco de violencia en el departamento del Cauca, es el *Estado soberano de Rióchiquito* que sigue diezmando la población indígena de la región de Tierradentro, los bandoleros armados, al mando de un sujeto llamado Ciro Trujillo han despojado de sus tierras a numerosos labriegos, asesinado también a muchos y secuestrado a no pocos...”

Mosquera Chaux solicitaba el mismo tratamiento militar dado a Marquetalia para Rióchiquito, entrando en una discusión con el General Ruiz Novoa, a través de una crítica cerrada a la acción Cívica Militar, que este sustentaba diciendo que las tácticas militares aconsejan tratar independientemente el problema de Marquetalia del de Rióchiquito. De este debate surge posteriormente una denuncia que pone a la luz pública el trasfondo del

⁴ Ver a este respecto Ciro Trujillo: *Paginas de su vida*, en la biblioteca virtual preparada para esta investigación.

conflicto armado del Cauca, en ella el general Ruiz Novoa en carta dirigida al tiempo hace esta precisión:

“Ya que el doctor Mosquera Chaux ha puesto sobre el tapete el problema de Riochiquito, es conveniente informar al país que sobre esta región existen diversos contrapuestos y él es solo una parte de ellos. Existe en primer lugar, una pugna entre el departamento del Cauca y el del Huila, según parece esta pugna no es de lo habitantes del Cauca, sino de algunos terratenientes de ese departamento que quisieran apoderarse de las ricas tierras que hoy explotan los campesinos de Riochiquito, para lo cual no vacilan en incitar al ejército para que entre a –sangre y fuego- a esta región, diciendo que esos campesinos, sus mujeres y sus niños son sólo merecedores del exterminio, como lo expresó el doctor Mosquera Chaux delante del doctor Uribe Botero, en una ocasión...”.

El entonces coronel Álvaro Valencia Tovar, quien participó igualmente en desarrollo del conflicto de Rióchiquito, tiene su propia versión histórica de los acontecimientos que condujeron a las operaciones militares de Marquetalia, Rióchiquito, El Pato y Guayabero:

“Había un punto común en las llamadas Repúblicas Independientes y es el hecho de que constituyeron el asentamiento de los grupos guerrilleros comunistas que fueron abatidos en Sumapaz y en Galilea, a medida que el ejército fue tomando control de esas zonas, la guerrilla se ubicó en cuatro zonas muy agrestes, dos en la Cordillera Central, en Marquetalia y Riochiquito y dos en la Cordillera Oriental, en El Pato y Guayabero. A estos elementos comunes tendremos que agregarles los elementos de orden social y humano que las caracteriza. Yo diría que Marquetalia y Guayabero fueron asentamientos sin influencia humana importante, allí se refugiaron los guerrilleros y se organizaron militarmente, sin posibilidad de acción política por ser una zona de selva virgen de páramo...”.

“En El Pato se constituyen tres regiones: Alto, medio y bajo. El alto pato equivaldría en el concepto militar a Marquetalia y al concepto político, el medio y bajo pato a la zona periférica que explotaba Marquetalia. De manera que el núcleo guerrillero se apodero del liderazgo de la masa campesina y sobrevino el mestizaje natural de indio-mestizoguerrillero...”.

“Pero por otra parte, en Rióchiquito se desarrollo un sistema agrario de enorme interés sociológico y que es en esencia la teoría marxista de la no propiedad, similar al manejo de la tierra, con el sistema comunitario de las antiguas parcelaciones indígenas con influencia quechua. Y es que la tierra se repartía sin sentido de la propiedad entre las familias, de manera que cuando se produce la sobreposición de la guerrilla con la comunidad indígena al sistema comunitario, encontró una plena armonía...”.

El entonces Coronel Valencia Tovar, sostuvo varios encuentros personales con Ciro Trujillo en la población de Rióchiquito para tratar de evitar una arremetida militar en la zona, pero al finalmente no fueron lo suficientemente persuasivos para detener la acción bélica, y las presiones políticas de los caucanos lograron que el ejército entrara a Rióchiquito a la voz de mando del político liberal Mosquera Chaux.

La orden de ocupación militar a Ríochiquito fue firmada por el general Ayerbe Chaux, bajo el argumento de “que en esta zona, el desconocimiento de la autoridad legítima corría pareja con el despojo de las propiedades pertenecientes a los resguardos indígenas y la imposición de fuerzas a todas luces deprimentes e ignominiosas para el buen nombre del país...”.⁵

La organización del movimiento agrario de Ríochiquito y las autodefensas agrarias de la región se vieron obligadas a combatir por lo mismo que se estaba combatiendo en otros lugares y en otras condiciones: contra la violencia institucional y paramilitar, contra la clase política tradicional terrateniente y por la defensa de los patrimonios de las familias campesinas e indígenas.

“Resistimos lo indispensable, según nuestro criterio de no tratar de ganar la guerra en el primer combate. La relación de posibilidades y de recursos, nuestra experiencia nos llevó a obrar serenamente, preservando vidas, energías, haciendo al mismo tiempo que nuestros enemigos se desgastaran al máximo en el terreno político ya que en el militar cuentan con recursos de alguna consideración. Quienes hablaron luego del "fracaso de la autodefensa" trataron de frenar el desplazamiento de opinión favorable de los trabajadores a nuestro esfuerzo y nuestra acción; Nos presentaron cómo gente que tratábamos de frenar el avance revolucionario. Estimularon la división de las masas y trataron de desviar a mucha gente de su posibilidad de trabajar en todas las formas posibles por la destrucción del poder de la oligarquía.”⁶

En septiembre de 1965, Ríochiquito fue atacado por el ejército. Estaba en pleno apogeo la lucha contra las Repúblicas Independientes, venían de la agresión a Marquetalia y habían acumulado una experiencia que hizo la resistencia más dura y difícil para población.

“La formidable resistencia de Marquetalia, antes de movilizar sus incontables pequeños grupos en diferentes direcciones, reforzó nuestras posiciones, fundamentó nuestros lineamientos tácticos y nos permitió elaborar con suficiente madurez dos planes: uno perspectivo que preveía lo fundamental en un periodo más o menos largo y otro inmediato, el de resistencia y contraataque temporal que nos permitiera desaparecer organizadamente desgastando a los invasores”.⁷

Ríochiquito, la segunda República Independiente

⁵ Ver a este respecto el trabajo de Arturo Alape: *Tirofijo, Los sueños y las Montañas*. En los últimos días en Ríochiquito entran a la zona los cineastas franceses Jean Pierre Sergent y Bruno Muel, para filmar un documental, los cineastas quedan dentro del operativo y comienzan a rodar su película en un momento crucial en la historia de Ríochiquito. En los 19 minutos que dura el documental, la cámara capta y recrea imágenes de una realidad que había estado escondida en los confines de la selva y la montaña. Imágenes que fueron presentadas posteriormente en Europa.

⁶ Ver documento citado anteriormente.

⁷ Ciro Trujillo Op cite.

El asalto a la segunda República Independiente: Rióchiquito fue preparado cuidadosamente por los altos mandos militares. Ni éstos ni el Gobierno atendieron razones disuasivas.⁸ Los campesinos, dirigidos por Ciro Trujillo y sus compañeros de comando, se dirigieron entonces al Parlamento, a la Cruz Roja, al Cardenal Primado de Colombia, a los intelectuales. Los ojos y oídos estaban cerrados. La insensibilidad de hombres e instituciones fue apenas taladrada por la actitud de un grupo de personalidades demócratas, que trató de interponer sus reflexiones y propuestas para evitar que las armas de la Patria continuaran siendo envilecidas con la persecución a campesinos. La suerte de éstos ya estaba echada: Había sido decidida contra los colombianos muy lejos del territorio nacional, en el Pentágono, con el que se llamó Plan Laso. Ya en vísperas del asalto gubernamental, los campesinos produjeron un último documento: Una irrefutable denuncia de los antecedentes y dimensiones de la agresión, en la que se señalaban los intereses económicos y los personajes que la motivaban y la llevaban a cabo.

“Nosotros sabíamos, y no de ahora sino de tiempo atrás, que los planes del gobierno y sus Mandos militares contra Marquetalia, Guayabero y Pato se extenderían a Riochiquito y por eso, desde el comienzo de la campaña publicitaria contra las llamadas "repúblicas independientes" bajo la batuta del Señor Álvaro Gómez Hurtado, nos propusimos por todos los medios a nuestro alcance evitar la extensión de la guerra contra el campesinado. Por la movilización de fuertes destacamentos de tropa, por la instalación de 18 puestos militares en torno a nuestra región y últimamente por la instalación del Batallón Colombia en el Quicuyal única salida que nos quedaba, consideramos que el cerco se ha completado para el bloqueo absoluto y que ahora solo restaba la acción aerotransportada por sorpresa sobre la región para dar comienzo a la guerra contra nuestro movimiento agrario.”⁹

En Rióchiquito, la población comenzó a sentir el acoso de las fuerzas militares y el recrudecimiento de la violencia en la región. Cuando *la operación* empezaba a andar fue asesinado un grupo de campesinos en Nátaga, entre ellos un hijo de Ciro Trujillo.¹⁰ El campesinado comenzaba a inquietarse y pide ayuda a las guerrillas móviles ubicadas en la

⁸ Ver a este respecto las cartas enviadas por el movimiento agrario de Rióchiquito al Mayor General Gerardo Ayerbe Chaux, Comandante General del Ejército en agosto de 1965, en que lo pone al tanto de la situación de violencia que padece la región y del conocimiento que tienen sobre los operativos militares que se ciernen sobre ese territorio. Biblioteca Virtual preparada para esta investigación.

⁹ Ciro Trujillo Op cite.

¹⁰ El 6 de Mayo de 1965 en el Quicuyal, una banda de pájaros disparo sobre un grupo de campesinos, dando muerte a Abacut Trujillo y Jaír Trujillo, hijos de Ciro Trujillo Castaño. Además murieron en la emboscada, Daniel Callo, Víctor Julio Medina y Floresmirio Saavedra.

región y sobre la experiencia que habían acumulado en Marquetalia le sugirieron a la población que desocupara la zona y se fuera para otras partes para evitar ser víctimas de los enfrentamientos. Algunos lo hicieron, otros no.

“La lucha en Rióchiquito se torno mucho más complicada que en la propia Marquetalia porque ya el ejercito disponía de tácticas más sofisticadas. Mucha de la gente que huyó a última hora a las selvas en busca del movimiento para que la protegiera, vino a caer en manos del ejercito porque después de andar semanas y meses entre la selva, perdidos y desamparados, optaron por buscar aunque fuera los puestos militares creyendo salvarse...”

Rióchiquito sufrió la crudeza de los operativos militares y el enfrentamiento guerrillero. Pronto comenzaron allí los ametrallamientos, los bombardeos, la destrucción y el incendio de viviendas y cosechas, así como los ataques sorpresivos y las emboscadas guerrilleras, hasta que el ejército ocupó y controló la región y obligó a la guerrilla a desplazarse hacia el Tolima y Huila.

Procesos y operativos similares sufrieron las regiones del *El Pato* y *Guayabero*. La población que fue afectada por *La operación Pato* sufrió unas condiciones críticas de existencia y muerte en las regiones selváticas. Niños, mujeres y hombres desorientados caminaron sin rumbo durante largo tiempo girando en torno a un solo sitio. Muchos murieron de hambre porque las provisiones que alcanzaron a llevarse fueron muy pocas; otros, fueron víctimas de los ametrallamientos, los bombardeos y los incendios y algunos murieron en la selva mordidos por culebras, en medio de la adversidad y los peligros del medio. *La operación Guayabero* contó con las mismas características de las anteriores: desplazamiento, confrontación y muerte.

La represión oficial, después de las operaciones de Marquetalia, Rióchiquito, Pato y Guayabero se extendió a Planadas, Rioblanco, Chaparral, Natagaima, Aipe, Palermo, Santa Maria y otros municipios de Tolima y Huila. La dinámica de las confrontaciones había generado dispersión del movimiento guerrillero que buscaba responder a la ofensiva militar del Ejército y la Aviación, y sobrevivir en medio del tamaño desbordante de los operativos. La disgregación de los grupos guerrilleros por los departamentos del Cauca, Tolima y Huila creó la necesidad de convocar la *Segunda Conferencia de las guerrillas del Bloque Sur*, en la que se hizo un balance de la situación de los grupos, se estableció unos criterios de unidad de los mismos y se formuló un plan que le permitiera al movimiento guerrillero

seguir luchando con éxito frente a la ofensiva gubernamental. En esta Conferencia el Bloque Sur se constituyó en FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARISA DE COLOMBIA -FARC:

“Una de las características de esta Conferencia, señala Jaime Guaracas, radica en que sentó las bases para una organización guerrillera que con el tiempo se ha ido convirtiendo en un ejercito revolucionario, de acuerdo con la definición dada por Jacobo Arenas. Le dio a la organización, que fue llamada desde la Conferencia “movimiento guerrillero de nuevo tipo”, una estructura dinámica y funcional al dotarla de reglamentos internos, código disciplinario, estatuto del guerrillero, jerarquías, código de moral guerrillera; estableció los deberes y los derechos de estos y reglamento las sanciones para los delitos...Pero lo más significativo fue que logró la unidad de todos los grupos armados existentes en la época y aprobó un programa de gobierno propiamente dicho. Estableció como objetivo estratégico la toma del poder para las masas laboriosas y explotadas del país”¹¹

La *declaración política final* de la Segunda Conferencia del Bloque Sur, además de anunciar el surgimiento de las FARC, permitió leer una nueva percepción de la complejidad de la lucha que emprendió el movimiento guerrillero en el contexto de la lucha continental y mundial contra el imperialismo:

La Segunda Conferencia Guerrillera del Bloque Sur se ha reunido para estudiar la situación política nacional y las perspectivas de la lucha revolucionaria, frente a los planes del imperialismo yanqui de apoderarse definitivamente de nuestro país, engullirse lo que queda de industria nacional, el comercio y el trabajo de todos los colombianos, suprimir a la fuerza los últimos vestigios de libertad, oprimir aún más bajo su bota a todos los trabajadores de la ciudad y el campo, someternos con mayor fuerza al hambre, a la desocupación, a la miseria y al terror.

En nuestro país, víctima de la "alianza para el progreso" de los imperialistas yanquis que han invertido más de un billón de dólares, según la Revista Norteamericana "Fortune", los yanquis están instalando bases de agresión no sólo contra nuestro pueblo sino contra todos los pueblos latinoamericanos, se han apoderado recientemente de nuestros yacimientos de Uranio en La Macarena, han instalado allí bases de cohetes, ocupan con sus aviones a reacción para bombardeo y ametrallamiento contra el movimiento guerrillero y campesino, los aeropuertos de El Dorado, Madrid, Apiay, Germán Olano y, ahora, por medio de una ley del Congreso de los Estados Unidos se han abrogado el derecho de ocupar militarmente; cuando lo estimen conveniente, cualquier país de América Latina, como lo están haciendo en Santo Domingo o como lo pretendieron en Viet Nam.

¹¹ Jaime Guaracas en *FARC veinte Años* Op cite. Pgs 163

La Conferencia señalaba la alianza de los países del llamado *tercer mundo* en la lucha contra la presencia norteamericana e imperialista en sus territorios y coloca en evidencia el conocimiento que se tiene del desarrollo de la actividad de resistencia mundial en defensa de la paz y el progreso de las naciones:

Frente a la agresión en cadena de los imperialistas yanquis contra los pueblos de Asia, África y América Latina, se reunió la *Conferencia Tricontinental de La Habana* para acordar acciones solidarias del mundo democrático contra los agresores imperialistas, para el impulso y desarrollo del movimiento revolucionario mundial, por la paz y el progreso de las naciones.

La declaración política de la Segunda Conferencia hizo una descripción de los problemas que tiene el país y la manera como se vienen confrontando a través de la represión los distintos sectores sociales por el régimen del Frente Nacional, como parte argumentativa de la decisión política asumida en la constitución de las FARC:

En nuestro país, la oligarquía y el imperialismo yanqui están desencadenando una vasta ofensiva reaccionaria contra nuestro pueblo, contra todas las organizaciones obreras, contra los empleados públicos y privados, contra los maestros, los estudiantes los transportadores, pequeños industriales y comerciantes, contra los campesinos productores, contra los artesanos contra los periódicos y periodistas independientes, contra los escritores, artistas e intelectuales progresistas, contra los hombres y mujeres de Colombia que no quieren morir de hambre. A las huelgas y luchas reivindicativas de las masas trabajadoras, el gobierno fiel testaferro de los imperialistas responde con la fuerza de las armas, ocupa casas y locales de organizaciones sindicales y gremiales, universidades, trata de destruir a sangre y fuego toda organización popular que se alce a la lucha por mejores sueldos y salarios, sus dirigentes son asesinados, perseguidos, apaleados o encarcelados, muchos condenados por consejos de guerra verbales, los hambrientos, los sin trabajo, los sin techo, reciben descargas cerradas de fusilería, en tanto el costo de la vida es elevado y nuevos impuestos, nuevas alzas en las matrículas, en los precios de textos de enseñanza, en los arrendamientos, en los servicios públicos de luz, agua, teléfonos, correos, etc. enmarcan un cuadro sombrío de violencia y guerra donde una cuadrilla de bandoleros instalados en el gobierno, en los mandos militares, en las juntas directivas de la banca, la gran industria, el gran comercio, la gran prensa y el capital gringo arrancan tinta en sangre de colombianos fabulosas riquezas.

El documento hacía clara manifestación de la situación de guerra que vivía el país, cuya naturaleza había cambiado inscribiéndose en la estrategia de confrontación de la *guerra fría* contra el comunismo y el impulso continental la doctrina de la Seguridad Nacional. En los campos colombianos los imperialistas y reaccionarios desencadenan contra el campesinado

una sucia guerra de exterminio. Se la denomina guerra preventiva contrarrevolucionaria bajo los lineamientos del *Plan Lasso* inspirado en la nueva filosofía de la guerra irregular que practica típicos procedimientos fascistas, "acción cívica, comunal o acción cívico-militar", dentro de una guerra psicológica por la conquista de las masas para desarrollar, luego, la táctica de guerra de guerrillas contraguerrillera.

El documento terminaba dando a conocer al país la conversión del Bloque Sur de las guerrillas en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia:

Frente a todo lo anterior los destacamentos guerrilleros del bloque Sur, nos hemos unido en esta Conferencia y constituido las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (F.A.R.C.), que iniciarán una nueva etapa de lucha y de unidad con todos los revolucionarios de nuestro país, con todos los obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales, con todo nuestro pueblo, para impulsar la lucha de las grandes masas hacia la insurrección popular y la toma del poder para el pueblo.¹²

A partir de esta Conferencia, la dinámica de la confrontación varía, ésta empieza a escribirse en un proyecto de lucha de naturaleza *revolucionaria* de carácter comunista, antiimperialista que se proponía la toma del poder para y por el pueblo. El movimiento guerrillero empezó a experimentar un cambio significativo en cuanto que se dotó de un proyecto estratégico de poder, que obligaba a una nueva táctica y a unos nuevos métodos de trabajo. Se trataba de una organización guerrillera con nuevas estructuras y sistemas disciplinarios con obligatoriedad para todos, operando como guerrilla móvil que busca superar el viejo sistema de comando fijo unido a una zona determinada.

Durante varios años las recién constituidas FARC se dedicaron en lo esencial a ajustarse a las nuevas formas organizativas y de trabajo. Recibieron ese proceso duros golpes que los colocaron durante un largo periodo a la defensiva y solo muy de vez en cuando a operar dentro de la táctica de guerra de guerrillas. El periodo más duro de la organización en esta primera etapa está comprendido entre 1965 y 1969.

“Fueron años muy duros porque estábamos experimentando una nueva modalidad operativa del enemigo y a la vez una nueva táctica nuestra. Además no teníamos con que financiar el nuevo movimiento armado...nos financiábamos...con las ayudas de los campesinos, de los comerciantes y de hasta algunos latifundistas y terratenientes amigos de nuestro movimiento y de

¹² Segunda Conferencia Guerrillera del Bloque Sur, constitutiva de las FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA. Abril 25 a Mayo 5 de 1966.

nuestra causa, pero era tanto el hostigamiento del ejército que no nos dejaba siquiera la oportunidad de recibir esas ayudas”.¹³

Durante el desarrollo de la Segunda Conferencia se planteó la expansión de las fuerzas Guerrilleras a otras regiones del país. Se crearon seis núcleos guerrilleros comandados por Manuel Marulanda Vélez y Jacobo Arenas, Rigoberto Lozada “Joselo”, Carmelo López, Rogelio Díaz, José de Jesús Rivas “Cartagena” y Ciro Trujillo que es el segundo al mando.

Jacobo Arenas recuerda la Segunda Conferencia en los siguientes términos:

Esta Segunda Conferencia se hizo a los ocho meses de la primera. Para esa Segunda Conferencia llevamos ya nuevas luces en la lucha. Esta fue la que llamamos constitutiva de FARC, pero le repito que si la historia tiene lógica, como es natural que la tenga, las FARC se constituyeron fue en la primera conferencia del Bloque sur del país. Porque en esta Segunda Conferencia es cierto, se aprobó el nombre de Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, idea original propuesta por un destacado intelectual de este país, pero en verdad nosotros veníamos trabajando como tales desde la primera conferencia del Bloque Sur. (32)

La Segunda Conferencia nos dio un documento básico para el manejo interno del movimiento, nos dio un reglamento. No teníamos estatutos, ni reglamento y aprobamos un solo documento que se llamó Reglamento Interno de FARC. En las conferencias posteriores hemos venido elaborando los otros documentos y normas. En esa conferencia no teníamos la modalidad de Frente como ahora, sino, de destacamentos guerrilleros de FARC. Uno estaba al mando de Ciro Trujillo. Otro destacamento al mando de Manuel Marulanda Vélez. Otro destacamento al mando de Joselo, otro al mando de Rigoberto Lozada, otro al mando de Carmelo López, otro al mando de un vagabundo que después se puso al servicio del ejército y que se llama Cartagena. Había otros destacamentos al mando de otros comandantes que se desplazaron a diversas zonas del país a iniciar o a continuar la lucha...”

(Lozano 32-33).

En la Conferencia Constitutiva de las FARC se aprobó el estatuto de reglamento de régimen disciplinario y las normas de comando, de cómo se gobiernan las tropas, cómo se actúa en orden público; se constituyó como una forma de organización, el escalafón interno principal, los destacamentos que posteriormente se convirtieron en la base de los frentes, con un área para su financiamiento y accionar, se habló de las finanzas, se eliminaron las denominaciones de grados que existieron en las guerrillas de los 50, se dio el lineamiento político- militar, se adoptó la guerra de guerrillas móviles aplicando la influencia del Che

¹³ Jaime Guaracas en *FARC veinte Años* Op cite. Pgs 164

Guevara y de Mao en la guerrilla comunista. En lo que se llama un primer despliegue de fuerzas se desplazó un destacamento que se dirigió hacia El Pato bajo la dirección de Marulanda y de Jacobo, otra hacia el centro del Tolima que la dirige Abanico; se creó una comisión financiera de carácter nacional al mando de Gilberto, y se creó otra comisión para que Ciro viajara a Caldas y Quindío a fundar el movimiento. Finalmente, se nombró un Estado Mayor, se eligió a Marulanda como el comandante superior y a Ciro Trujillo, segundo al mando.¹⁴

Sobre los acumulados alcanzados a la realización de la Segunda Conferencia

Del proceso histórico constitutivo de las FARC en el periodo comprendido entre 1948 y 1966 se pueden extrapolar varias reflexiones que contribuyen al entendimiento de este actor de la insurgencia colombiana en lo relacionado a la construcción de su cultura política.

Primero. Los orígenes del movimiento si bien se remontan a la década del treinta en la historia de los movimientos sociales y agrarios y en la fundación del Partido Comunista Colombiano, sus antecedentes más cercanos están unidos al crecimiento del espiral de la violencia liberal-conservadora que se disparó con el asesinato de Gaitán el 9 de abril de 1948. Sin embargo, más que en el desarrollo de la lucha política inter-partidista los orígenes de las FARC estaban localizados en la dinámica social y política de los conflictos agrarios de la segunda mitad del siglo veinte. La aparición de los procesos de colonización y de organización campesina que dieron origen al movimiento agrario constituyeron la esencia de los procesos de resistencia que conducirían a la formación de las autodefensas campesinas y posteriormente a raíz de los operativos militares en lo que dio en llamarse la lucha contra las Repúblicas Independientes, a la guerrillas móviles.

Segundo. Lo que ha de ser la dirección general del movimiento se va formando en las luchas de resistencia de los campesinos liberales contra el régimen conservador en la constitución de destacamentos armados, generalmente integrados por relaciones de familia, parentesco y vecindad. Este elemento es fundamental en la constitución de las relaciones internas y de los procesos de cohesión y ataduras regionales de la organización, así como de

¹⁴ Ver a este respecto el trabajo de Arturo Alape, *Tirofijo: Los sueños y las montañas*, Bogotá, Planeta 1994. *Discurso a la conmemoración de las 38 de las FARC*. En AH-FARC-EP. Sección-Aniversarios y Arenas Jacobo. *Cese al Fuego*. En AH-FARC-EP. Sección-Libros.

los niveles de legitimidad y las posibilidades de apoyo social. Esta situación le da a la organización, en sus orígenes, una condición altamente societal.

Tercero. Estos grupos de resistencia campesina, no solo enfrentaron la violencia institucional del Estado a través de sus fuerzas armadas y de policía, sino también el accionar de grupos paramilitares y de “pájaros” que contaron con el apoyo del gobierno conservador y militar, de los partidos políticos tradicionales y de los terratenientes y latifundistas. Desde esta época reconocen el fenómeno paramilitar y el desplazamiento forzado.

Cuarto. Frente a los procesos de paz y de pacificación, y a los ofrecimientos de amnistías e indultos, los grupos ubicados en el sur del Tolima fueron relativamente escépticos, no participaron en ellos, sino que quedaron a la expectativa de lo que pudiera suceder con los desmovilizados. El asesinato posterior de los dirigentes que se acogieron a los programas de desmovilización y desarme comprobó su escepticismo. Esto generaría una actitud cautelosa de la organización hacia este tipo de ofrecimientos que se vería reflejada durante los gobiernos posteriores.

Quinto. El proceso de resistencia campesina contra los gobiernos conservadores, la dictadura de Rojas Pinilla, la junta de transición y los dos primeros gobiernos del Frente Nacional, crearon el escenario de acercamiento de los destacamentos guerrilleros liberales con los comunistas que posibilitó la fusión de estos grupos en lo que se denominó el Bloque Sur, inicialmente y, luego, en la constitución de las FARC.

Sexto. La etapa comprendida entre 1957 a 1966 marca el paso de una modalidad de la lucha armada entre partidos políticos tradicionales por el ejercicio del poder hegemónico del Estado a una confrontación armada de naturaleza ideológico - política que le fijó a la lucha la toma del poder para el pueblo y la transformación revolucionaria de la sociedad. Este proceso se define inicialmente a través del Programa Agrario de la Guerrillas del Bloque Sur y posteriormente en la conformación de la FARC.

Séptimo. En este periodo también floreció el *bandolerismo* como un fenómeno residual de la violencia bipartidista; en él se establecían criterios claros de diferenciación con los proyectos revolucionarios que van emergiendo.

Octavo. El contexto internacional en el que surgen las FARC está demarcado por la finalización de la Segunda Guerra Mundial, el inicio de la segunda post-guerra y la guerra

fría, el impulso de la Doctrina de la Seguridad Nacional y los planes contrainsurgentes (Plan LASO), en el contexto de los avances de la Revolución Cubana y las luchas anticoloniales y de liberación nacional y social, hechos todos que marcan el comportamiento de las instituciones del Estado en relación con la recharacterización de la violencia.

Noveno. El periodo, igualmente, está demarcado por una gran movilización de las luchas sociales y políticas, por la transformación de las relaciones de producción en el campo y la ciudad, y por una dinámica demográfica que transformará el país de rural a urbano.

Décimo. Todo lo anterior se produce en un contexto político excluyente de democracia restringida que centraliza el ejercicio del poder político en manos de los dos partidos tradicionales en el desarrollo de un régimen de gobierno que levanta una estrategia de lucha contra los movimientos sociales y los partidos de oposición, en particular, contra el partido comunista.

II. Las FARC: Reveses y reconstituciones (Tercera Conferencia) 1966-1974.

En el período comprendido entre 1966 y 1974 es necesario tomar en consideración dos aspectos determinantes del mismo, que van a definir la dinámica de la organización en la década siguiente: Por una parte, la crisis política que viene experimentando el *Partido Comunista* a raíz de eventos que se han producido en el ámbito mundial y sobre el cual va a girar en gran medida las posibilidades de expansión del proyecto: *La Revolución Cubana* que colocó al orden del día la vía armada en la concepción del foco insurreccional en la lucha política revolucionaria y que ha de cuestionar la estrategia de los Partidos Comunistas tradicionales sobre la *combinación de todas las formas de lucha*, bajo la sindicación de ser organizaciones reformistas y revisionista. Simultáneamente, con este proceso, se produjo la ruptura y la separación de las *relaciones chino-soviéticas*, que generará a partir de entonces la división del mundo socialista y el proceso del *alineamiento internacional*. Experiencia que marcará el surgimiento de los Partidos Comunistas (Marxistas-Leninistas) afines a la experiencia de la revolución popular China. El segundo aspecto, tiene que ver directamente con los resultados de la implementación de la nueva estrategia militar definida en la Segunda Conferencia que se inscribe en la teoría de la guerra de guerrillas y la guerra irregular revolucionaria.

La Crisis Política

Con la instauración del Frente Nacional, el Partido Comunista asume conjuntamente con otras fuerzas (MRL, MOIR, ANAPO) la “lucha democrática” en el contexto del impulso de los *frentes populares* y en el marco de la estrategia política de combinar todas las formas de lucha.¹⁵ Gran parte de su actividad consistirá, en lo esencial, en ganar para el proyecto de lucha comunista un sector significativa de la juventud, para lo cual potencializa la estructura organizativa juvenil que adscrita al partido y bajo la denominación de Juventud Comunista (Juco) tendrá la responsabilidad de reclutar cuadros jóvenes para aumentar la base social y política del partido, menguada por años de lucha clandestina y ofensiva institucional.

La Juventud Comunista se desarrolla rápidamente en las universidades y al furor de la Revolución Cubana logrará desplazar la hegemonía que hasta entonces tenían las juventudes de los partidos tradicionales en estas instituciones, convirtiendo estos centros de cultura en importantes escenarios de la acción política de grupos de izquierda, que se identifican con el pensamiento marxista y que llenará la actividad universitaria de luchas sociales y políticas durante las dos décadas siguientes.

Para este período el Partido era una organización con una gran capacidad para reproducir sus condiciones de existencia y alcanzar acumulados en los sectores de masas, articulado a la lucha organizativa, política y de reivindicaciones sociales. Su actividad la centra en los sectores campesinos donde ha construido importantes experiencias organizativas de luchas agrarias, incluyendo invasiones de tierra y la creación de las autodefensas campesinas y el naciente movimiento guerrillero de las FARC. Igualmente, su actividad se extendió a los núcleos obreros y de trabajadores sindicalizados¹⁶, las organizaciones estudiantiles y al movimiento popular y barrial que para la época tenía una importancia capital, debido a las transformaciones que se estaban operando en las ciudades a raíz de las migraciones poblacionales causadas por la violencia.

¹⁵ Al comenzar la década del 70, este proceso dará como resultado la conformación de la Unión Nacional de Oposición UNO, como una propuesta de confluencia de distintos sectores de la izquierda para sumar fuerzas en la lucha política electoral, perneados, de alguna manera, por la experiencia de la Unidad Popular Chilena que lleva al poder a comienzos de la década a Salvador Allende.

¹⁶ En el año de 1964, el PCC promueve la conformación de la Confederación Sindical de los Trabajadores de Colombia (CSTC) en el trabajo que viene desarrollando tendiente a lograr la unidad de acción de la clase obrera.

No obstante en la dinámica política en que se desarrolla el PC, ese proceso se produjo en un ambiente de transformaciones políticas significativas en el contexto nacional e internacional y en una atmósfera de crecimiento de las contradicciones internas del Partido.¹⁷

Al comienzo del Frente Nacional el Partido apoyó al sector liberal de régimen unido en su propuesta política de reconquista de la legalidad y la tesis de construir un "gran partido de masas". Esta táctica política profundizó la inconformidad entre sus miembros, que veían que el Partido empezaba a perder su vitalidad revolucionaria frente a otras fuerzas y procesos que se estaban desarrollando simultáneamente.¹⁸

En medio de la lucha interna se conoció el triunfo de la Revolución Cubana (1959), lo que contribuyó a que se agudizaran las contradicciones internas en el PCC. El calentamiento revolucionario de los ánimos juveniles generado por el proceso Cubano, hizo que varios militantes del Partido y sobre todo de la JUCO,¹⁹ abandonaran su concepción de lucha pacífica y decidieran buscar en las armas, inicialmente con el MOEC, una opción diferente para la revolución colombiana.²⁰

Si bien, las primeras experiencias foquistas fracasaron, las ideas de Fidel Castro y el Che Guevara se abrieron paso entre amplios sectores revolucionarios que confluyeron desde los años 60 en lo que llegaría a ser el Ejército de Liberación Nacional (ELN), una de las guerrillas más importantes en la historia colombiana.

¹⁷ Para el conocimiento de las contradicciones internas que dan origen al PCC(ML) y el EPL, Puede verse el trabajo de maestría de historia de la Universidad Nacional de Colombia de Frank Molano Camargo, titulado *El imaginario maoísta (1965-1982)*. Como mentalidad revolucionaria en la izquierda Colombiana, Bogotá. 2004.

¹⁸ En 1959, Pedro Vásquez Rendón y Pedro León Arboleda difundieron en el Partido el documento titulado, "Hacia un reenfoque estratégico de la revolución colombiana", en la que insistieron en la lucha armada y en la estrategia de guerra popular campesina. Por esta razón fueron sancionados y posteriormente expulsados.

¹⁹ La JUCO, en 1961 reprodujo 8000 mil ejemplares del libro "Guerra de Guerrillas" del Che Guevara, que circularon especialmente en Antioquia, Tolima, Costa Atlántica, Cali (a cargo de Fred Kaim, quien será uno de los fundadores del PCdeC-ML), Barrancabermeja (a cargo de Libardo Mora Toro), Cúcuta y Bogotá, este texto impacto profundamente el espíritu de los militantes del partido y en particular de los jóvenes comunistas.

²⁰ El 20 de julio de 1960, se realizó el I Congreso del MOEC. Allí se decide enviar a Andrés Caribe y Antonio Larrota a Cuba para preparar el inicio del accionar armado en la región del páramo de Tacueyó, límites de Valle y Cauca. A su regreso, Larrota entra en contacto con el exguerrillero liberal Adán de Jesús "Aguililla", quien al enterarse del enfoque revolucionario y comunista del nuevo proyecto, asesinó a Larrota el 6 de mayo de 1961. Luego de este fracaso, el MOEC intentó otra empresa militar en los llanos de Vichada, a cargo del médico Tulio Bayer y en Urabá, con resultados similares. A partir de su II Congreso en 1962, se profundizaron sus diferencias, llevando a la disolución organizativa y a que sus miembros se vincularan a otros proyectos revolucionarios que surgieron posteriormente, entre ellos el ELN.

Sin embargo, tal vez el aspecto más importante y determinante en la lucha interna del PCC es el debate que se da en el Movimiento Comunista Internacional durante la primera mitad de la década del 60 entre los Partidos Soviético y Chino. El XX Congreso del PCUS sostuvo dos tesis centrales que constituyeron el inicio de las divergencias con el PCCH.

Primero, la crítica a Stalin hecha y sustentada por Jruschov, acusándolo de "culto a la personalidad", y segundo, los llamados a la coexistencia pacífica con los EEUU, que fueron vistas como tesis "revisionistas" que buscaban subordinar y frenar las luchas de liberación nacional en el mundo, con el pretexto de que las condiciones mundiales hacían posible la vía parlamentaria, como forma principal.²¹

En 1960, en la reunión de partidos comunistas en Moscú, los soviéticos insistieron en la teoría de la transición y la coexistencia pacífica, produciendo una ruptura definitiva en el MCI, entre prosoviéticos y prochinos, que se oficializó a partir del XXII Congreso del PCUS de 1961. Entre los años de 1962 y 63 en una serie de cartas entre el PCUS y el PCCH se planteó la ruptura inminente y en 1963 se produjo la más fuerte escisión del Movimiento Comunista Internacional: decenas de Partidos Comunistas se dividieron, incluyendo el colombiano. Un sector se quedó con la línea soviética y el otro marchó hacia la línea china que colocaba el énfasis en el marxismo leninismo, pensamiento Mao Tse Tung.

Esta condición internacional se convirtió en un catalizador de las diferencias internas que el PCC buscó resolver por la vía de la expulsión a los críticos y opositores de su política de alianzas y de su concepción táctica de la lucha revolucionaria. El PCC realizó el IX Congreso a mediados de 1961, planteando como táctica principal para el período, la alianza electoral con el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) de Alfonso López Michelsen, recién creado en 1960. No obstante que un sector de la oposición se había ido hacia el MOEC, se mantenía al interior del Partido un fuerte cuestionamiento a las políticas impulsadas por el Comité Central (CC).

La primera cuestión aparecida en las discusiones fue la relacionada con la caracterización de la revolución colombiana, sus vías y su proximidad. Estos temas, los más candentes del

²¹ En 1957 durante la Conferencia de Partidos Comunistas realizada en Moscú, la delegación del PCCH encabezada por Mao Tse Tung, luchó con el PCUS en torno a la tesis de la transición pacífica, varios partidos comunistas apoyaron la posición del PCCH. En los años siguientes el PCUS inició una campaña contra el PCCH tildándolo de aventurerista y militarista.

IX Congreso del partido, realizado en junio de 1961, fueron analizados durante varios meses y en ese congreso se adoptaron las tesis sobre la revolución agraria y antiimperialista que desechaban la vía única, buscando no cerrar por cuenta del movimiento las posibilidades de avanzar por la vía democrática, sin abandonar la perspectiva de la vía no pacífica, en la lógica de la combinación de todas las formas de lucha.

A partir del IX Congreso se incrementaron las expulsiones: Francisco Garnica, Secretario Político de la JUCO en el Valle es expulsado en el V Pleno de 1962. Durante el Pleno, Garnica criticó al PCC por centrar su ataque contra lo que se llamaba el "oportunismo de izquierda", insistiendo en que el principal peligro para la revolución colombiana era el "oportunismo de derecha". Esta posición dividió a la JUCO y el sector mayoritario abandonó el Partido.

El 11 de marzo de 1962 el Comité Ejecutivo Central de la JUCO expulsó a Edison Lopesierra, Fred Kaim, Uriel Barrera, Cesar Uribe, Libardo Mora Toro (futuros fundadores del PCdeML) y Víctor Medina Morón (uno de los fundadores del ELN).

El 3 de diciembre de 1963, Pedro Vásquez Rendón, miembro del Comité Central, envió una carta al Partido cuestionando su expulsión en el 29 Pleno. En ella formulaba una dura crítica a la dirección del partido centrándose en el cuestionamiento a la creencia del partido en una alianza con la burguesía, o en la existencia de sectores progresistas de la burguesía, para él la burguesía colombiana era en su totalidad proimperialista; se oponía a la estrategia de participar en elecciones, planteando que estaban cerradas las vías para la participación electoral; condenaba la línea de la autodefensa para el movimiento campesino, pues impedía el avance a "formas superiores de lucha" y hacía una defensa de la Revolución Cubana, y de las tesis del Partido Comunista Chino y de Mao Tse Tung²² El debate culminó con las expulsiones de numerosos cuadros del Partido y la liquidación de regionales completos.²³

²² VÁSQUEZ, Rendón Pedro. *CARTA ABIERTA al Secretariado del Comité Ejecutivo del Comité Central del Partido Comunista de Colombia*. Santa Marta, 3 de diciembre de 1963, En: *DOCUMENTOS* Volumen 2, PC de C (M-L), Medellín: Editorial 8 de junio, 1975.

²³ Los regionales del Magdalena, Bolívar y la Guajira fueron clausurados en 1963. Y durante los dos años siguientes se expulsaron numerosos militantes de los regionales Valle, Santander, Cundinamarca, Boyacá, Huila, Bogotá. De la JUCO fueron expulsados el 80% de sus militantes en los regionales de Bogotá, Santander, Valle y la Costa Atlántica.

En general, en el país en ese momento se estaba presentando una crisis en la definición de la vía política para el desarrollo de la revolución que se estaba produciendo igualmente en todo el continente. Eudocio Ravina, en su estudio sobre "Estrategia y Táctica Comunista para América Latina", señala que se estaban tratando de llevar simultáneamente y por diversos grupos comunistas las dos tácticas que han dividido públicamente a Moscú y a Pekín: la que creía que el triunfo de la revolución no podía venir sino por medio de la formación de dirigentes y de estructuración de fuertes partidos de masas y la que creía en la posibilidad de la toma del poder por audaces golpes de fuerza que debían iniciarse como reivindicaciones nacionalistas, populares y que luego serían capitalizadas por el comunismo.

En el debate interno que duró más de 10 años, el PCC perdió perspectiva política, decidió "deshacerse" de valiosos cuadros, afectando su tradicional liderazgo en la izquierda, que en esos momentos era disputada por el MRL y la ANAPO. Comunistas maoístas y "prosoviéticos" se trenzaron en una feroz lucha política e ideológica, llena de prejuicios, sectarismos, dogmatismos y descalificativos morales mutuos, que recogían la tradición de la lucha política partidista colombiana. El PCC no pudo dar salida a los nuevos liderazgos que habían surgido, cerró posibilidades de renovación y llevó a varios de sus miembros a salir del Partido y formar otras organizaciones, que a la postre aplicaron la herencia de las prácticas contra las que se revelaron.²⁴

Entre los años 1963 a 1965, se reagruparon sectores de la JUCO de los regionales del PCC que habían sido expulsados, el MOEC, el FUAR, PRS, la Juventud del MRL, en torno al antielectorerismo, el impulso a la lucha armada y el planteamiento de que no era posible ninguna conciliación con la burguesía en oposición a las tesis "revisionistas" del PCC.²⁵

²⁴ La historia colombiana, y sobre todo la de los movimientos revolucionarios, está llena de paradojas. Los maoístas, "fieles" seguidores del Presidente Mao, a pesar de su profunda labor de agitación y movilización ideológica y política entre sectores del campesinado, los estudiantes y núcleos de obreros y trabajadores, durante la década del 70 fueron reducidos a pequeños grupos sin mayor presencia y significado en el contexto político colombiano. Mientras, los "mamertos revisionistas" del PCC que se oponían a la lucha guerrillera como la estrategia principal, terminaron dando paso al proyecto político militar que hoy son las FARC.

²⁵ Esta visión de negar todo lo que hacía el PCC produjo que los marxistas-leninistas, mientras estaban en su proceso de reorganización, no asumieran un comportamiento de respuesta y solidaridad contra las agresiones a las bases campesinas del PCC de Marquetalia, Riochiquito y el Caquetá, que entre 1963 y 64 fueron el centro del Plan LASO (Latin American Security Operation).

Estos sectores formaron el Comité de Integración de los Movimientos Revolucionarios Colombianos (CIMREC), que se propuso como tarea la construcción de un nuevo partido marxista leninista.

En marzo de 1964, se realizó en Medellín la Primera Conferencia de Marxista-leninistas, pero como la mayoría de asistentes provenían del PCC, los acuerdos sobre el tipo de organización a crear no pudieron concretarse, así que se convocó a una Segunda Conferencia en junio de ese mismo año para discutir sobre el tipo de revolución a desarrollar en el país, si socialista o democrática; el escenario principal, la ciudad o el campo; la construcción del Partido; si era necesario un ejército y un frente de masas. Se llegó al acuerdo de realizar el Primer Congreso del nuevo Partido. Para esto se empezó a publicar el periódico *Revolución*, como órgano del CIMREC, que terminaría siendo el órgano de difusión del nuevo partido ML.

En los documentos preparatorios del Congreso se caracterizó la sociedad colombiana como "predominantemente capitalista con remanentes feudales, dependiente del imperialismo norteamericano", buscando encontrar los argumentos teóricos diferentes a las tesis del PCC de caracterizarla como "semifeudal y semicolonial".

En los debates sobre si crear un ejército, un partido o un movimiento de coordinación de varias organizaciones, fueron definitivos el carisma de las personalidades que se reunieron cuyos puntos de vista pesaban sobre el conjunto de los asistentes. Tales son los casos de Pedro Vásquez Rendón, viejo militante del PCC, caracterizado por su fe inquebrantable en la lucha armada, miembro del Comité Central del PCC y con la experiencia guerrillera del sur del Tolima; Pedro León Arboleda, reconocido por su posición ortodoxa y beligerante con un gran desprecio hacia todo lo que significaba el PCC, y Francisco Garnica, salido de la JUCO en donde había sido uno de sus más queridos dirigentes, encargado de las relaciones internacionales y reconocido entre los movimientos sociales del Valle del Cauca.²⁶

El 17 de julio de 1965, después de un proceso de debates y acuerdos, se funda, en el que se denominó el X congreso,²⁷ el PC de C (M-L). Asisten a este evento Pedro Vásquez

²⁶ A este respecto puede verse. VILLARRAGA, Álvaro y PLAZAS, Nelson. *Para Reconstruir los sueños, Una historia del EPL*. Bogotá: Fundación para el desarrollo social, la democracia y la paz. p. 21.

²⁷ Se le denomina a esta reunión X Congreso, indicando que se quería "rescatar" el Partido y no construir uno nuevo, de ahí la aprobación de expulsión a Vieira y el resto de la "dirección revisionista".

Rendón, Pedro León Arboleda, Fred Kaim, Uriel Barrera, Carlos Arias, Libardo Mora Toro, Aldemar Londoño, Jaime Romero Buj (ex-miembros del PC), Francisco Garnica, Ricardo Torres, Carlos Alberto Morales (JUCO), Francisco Caraballo (JMRL), entre otros. El Congreso elige un Comité Central de 27 miembros, un Comité Ejecutivo y un Secretariado presidido por Pedro Vásquez Rendón, en donde también estaba Pedro León Arboleda, Carlos Arias y Bernardo Ferreira Grandet.

Sobre el carácter de la revolución se mantuvo la tesis de revolución patriótica, popular y antiimperialista, se dio una unidad entre quienes sostenían la tesis de Revolución Socialista de inmediato, los que concebían una etapa intermedia entre la Nueva Democracia y la Revolución Socialista, y los que defendían la Nueva Democracia, como la revolución que debería emprenderse.²⁸

El Partido consideraba que la situación nacional y el estado de ánimo de las masas era tal, que se vivía una situación preinsurreccional. De ahí sus orientaciones: la revolución será posible exclusivamente armada y el escenario principal el campo. Todos los marxistas leninistas en un solo partido, todos los combatientes populares en un solo ejército revolucionario, todos los revolucionarios en un solo Frente Patriótico de Liberación. La situación preinsurreccional, se atribuía a los conflictos urbanos y rurales de la primera mitad de la década de 1960 y al descontento frente a la situación económica. También se analizaba con exceso de optimismo el incremento de la tendencia abstencionista de 1964.

Desde el mismo momento de su fundación, el nuevo Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista) fue consecuente con su planteamiento sobre la lucha armada, creando un núcleo de lo que sería el futuro Ejército Popular de Liberación (EPL).²⁹

La Crisis Militar

Al finalizar la Segunda Conferencia, los destacamentos guerrilleros de las recién constituidas FARC marcharon hacia las áreas que les habían sido asignadas en el plan de expansión. A Marulanda y Jacobo Arenas les había correspondido el destacamento que se desplazaría hasta El Pato. Para la organización esta región era muy importante en la medida

²⁸ Molano Camargo, Frank. *El imaginario maoísta (1965-1982). Como mentalidad revolucionaria en la izquierda Colombiana*, Tesis de Maestría de Historia. UN. Bogotá. 2004.

²⁹ Para la historia del EPL puede verse el trabajo de CALVO, Fabiola. *EPL: Diez Hombres, Un ejército, una historia*, Bogotá: ECOE ediciones, 1985; los Testimonio de Ernesto Rojas, en BEHAR, Olga. *"Las guerras de la paz"*, Bogotá: Editorial Planeta, 1985 y VILLARRAGA, Álvaro y PLAZAS, Nelson. *Para Reconstruir los sueños, Una historia del EPL*. Bogotá: Fundación para el desarrollo social, la democracia y la paz.

en que los destacamentos guerrilleros de allí no habían podido concurrir a la Conferencia Constitutiva de las FARC por problemas de localización e inconvenientes de traslado al sitio de encuentro, conectarse con ellos y ponerlos al tanto de los resultados de la conferencia era una tarea del momento, así como abrir una zona de actividad armada hacia el piedemonte de la cordillera oriental. Para 1966, la guerrilla se movía entre las cordilleras oriental y central.

Luego de la salida de El Duda, unos 50 hombres iniciaron una marcha que duró aproximadamente dos meses, atravesando por el territorio del río Guayabero, con la tarea de localizar a Januario Valero³⁰140, un dirigente de la guerrilla de El Pato, de quien se tenía información que andaba por los lados de Rivera, Huila. Se mandaron varias comisiones para contactarlo quedando sólo 19 hombres del grupo inicial, quienes tuvieron que combatir con la tropa durante la travesía luego de salir de las selvas del Guayabero.

La situación de logística y movilización cada vez se iba haciendo más difícil frente a los operativos adelantados por las fuerzas militares en la región. En esas condiciones, Marulanda ordenó que se debía cortar todo contacto con el enemigo que produjera enfrentamiento, porque marchaban sin carne, sin sal, sin ningún producto alimenticio y había que continuar el camino rumbo hacia El Pato. El grupo de marcha avanzó hasta encontrar un cañón que los comenzó a internar en la región de El Pato, por la margen izquierda del río Balsillas.

Llegan las primeras comisiones de contacto, se reincorporan y se abren nuevamente selva adentro, ya en territorio de El Pato se encontraron con el personal de Januario Valero y se pudo realizar la conferencia de los dos grupos. Este encuentro fue muy importante para la organización no solo porque se comenzó a coordinar el trabajo conforme a lo orientado por la Segunda Conferencia, sino que, adicionalmente, se sumaron nuevos combatientes y de allí salió gran parte de la comandancia, que entraría a dirigir los nuevos frentes que se fundarían en un futuro cercano, entre ellos, hombres como Franco, Nariño y Edilberto. Se hizo un plan conjunto de operaciones y luego Marulanda marchó hacia los llanos a conocer el terreno para volver en un determinado tiempo y realizar un pleno del Estado Mayor, que terminó por realizarse por los lados de Algeciras, Huila.

³⁰ Januario Valero, era conocido como Oscar Reyes, guerrillero liberal recientemente incorporado en el Sur del Tolima a las FARC

Este pleno se encargó de preparar la Tercera Conferencia, que tendría como objeto analizar en profundidad las experiencias obtenidas en las dos cordilleras, la Central y la Oriental, en lo que se refiere a la sobrevivencia de la guerrilla y el cumplimiento de los acuerdos aprobados por la Conferencia Constitutiva.

El periodo 66-68, resultó supremamente difícil para las FARC, el cambio de táctica hacia la guerra de guerrillas, la construcción de los destacamentos y la consolidación del mismo, así como la construcción de una cultura de la guerra se va gestando en medio de las dificultades que siendo propias del inicio de un proyecto de esta naturaleza resultan a la larga convertidas en una dificultad mayor cuando se está combatiendo al mismo tiempo. La situación por la que atraviesa la guerrilla, según Marulanda, es atribuida a varias razones, en particular a la incapacidad de la comandancia de las FARC para interpretar los lineamientos de la Segunda Conferencia Constitutiva, al fracaso en la construcción de una economía de guerra sólida y de una política de finanzas clara; el movimiento guerrillero que se estaba gestando con mucha simpatía de las masas en el Quindío, comandado por Ciro Trujillo,³¹ es abruptamente golpeado por fuerzas militares produciéndose la muerte de varios combatientes y la detención y el encarcelamiento de otros; se produjo la pérdida del 70% en armas, a lo que se agregaron las dificultades y las pérdidas que tuvo Josélo en la Cordillera Central y los golpes recibidos en el norte del Tolima.

Esta fue una época en que la mayoría de iniciativas fueron fracasos, que se producían, según Marulanda, por la falta de conocimientos sobre la concepción móvil de la guerrilla, la falta de madurez y disciplina en los mandos que continuaron aplicando los mismos métodos que aplicaban en los años cincuenta.

Ese es un periodo crítico en el que Marulanda y los sobrevivientes reconocen sus errores, se dieron modificaciones y se plantearon soluciones; los nuevos planes se presentaron en una situación de mucha presión, de mucha quietud y desinterés de las masas por la guerrilla, lo que no implicaba, que algunos avances significativos se estuviesen haciendo a través de la

³¹ Ciro Trujillo convocó a todos los destacamentos excepto los de Josélo y Marulanda, para que concentraran todas sus fuerzas en el Quindío, pero fueron detectados por el ejército que aplicó un certero golpe al descubrirlos. Perdieron varias vidas y el 70 por ciento del armamento. La percepción que se tiene de Ciro Trujillo en la FARC es la de que fue un valeroso cuadro guerrillero que desarrollo con entusiasmo la resistencia de Rióchiquito, posibilitó la primera conferencia que dio origen al Bloque sur y estuvo en la Conferencia Constitutiva de las FARC, que sin embargo, no logró una visión clara de la táctica de guerrillas móviles lo que lo condujo a un fracaso militar que tuvo para la organización un elevado costo del cual se demoró en reponerse varios años.

capacidad de los comandantes y de sus relaciones cordiales con la población en lugares de apertura.

La Tercera Conferencia, trazó nuevos lineamientos, pero más ágiles, más operativos, más actuantes. Se desplegó la fuerza sobre el Tolima, Huila, Cauca. En el Magdalena Medio ya estaba funcionando el IV Frente. Este periodo militarmente estaba demarcado por el cambio en la concepción organizativa y operativa, es la transición del destacamento guerrillero a la fundación de los frentes.

En un balance general de lo que fue la Tercera Conferencia se podría decir que en ella se dio un proceso de *refundación* de las FARC, en cuanto que se evaluó la situación general de la organización después del golpe de Caldas, se estableció una estrategia de reconstrucción organizativa, se definió un plan de trabajo y de recomposición política y territorial del proyecto y con ello se inició una fase de crecimiento y consolidación planificada.

En ese periodo de reconstrucción y de recuperación de la fuerza guerrillera, que duró prácticamente entre 1966-1974, quizá una de las experiencias más reveladoras sobre la personalidad de Marulanda, es sin duda, lo que se conoce como la “Operación Sonora”.

Esta operación es un desplazamiento que cubrió los territorios del Caquetá, Meta, Tolima, Cauca y Valle, con el que Marulanda quería demostrar que si era posible la subsistencia de la guerrilla móvil en la Cordillera Central.

Marulanda realizó un intenso entrenamiento de dos meses con el personal que él mismo escogió, en total 27 hombres incluidas tres mujeres, que conforman *la móvil*, protagonistas de lo que fue la Operación Sonora.

“Los preparé para que tuvieran una idea clara, que la travesía era para hacerla y regresar sin la frustración de tantos descabros. Hicimos muchas prácticas nocturnas, porque a partir de San Rafael, Huila, es terreno abierto donde nadie puede usar una linterna en la noche para ubicar un hueco y meterse a dormir. Comenzamos los entrenamientos, realizando desplazamientos desde las seis de la tarde hasta las tres o cuatro de la mañana, para crear en el personal condiciones físicas en el desplazamiento nocturno, para que resistieran por lo menos quince o veinte días sin dejar de caminar todas las noches. Concientes de que debía hacerse solamente medios descansos en el día, porque uno tiene que lavarse los pies, bañarse el cuerpo, comer algo, continuar. Un entrenamiento de resistencia. Pero fuera de lo físico se hizo un curso de formación política en los combatientes. Era un personal preparado en lo político y en lo militar. También en lo psicológico se les dijo y se les insistió que podríamos tener muchas dificultades con base en informaciones y las experiencias negativas que

teníamos en las anteriores comisiones. No se dejó nada al azar en la preparación...”.

La Móvil con 27 hombres, al mando de Marulanda salió de EL Pato, como el comienzo de una experiencia que buscaba recuperar en la demostración práctica de un comandante la moral de la guerrilla. Marulanda comprueba en la experiencia de sus hombres por sí mismo, que son las lógicas personales las que conducen a los errores y fracasos humanos y a la pérdida de vidas y armas. En el recorrido volvió por los hechos, reconstruyó los acontecimientos en toda su continuidad, experimentó lo vivido por sus hombres y luego racionalizó la doble experiencia, la de sus hombres y la suya, la que discutió finalmente mediante la persuasión. La experiencia, doblemente trajinada, se transformó en una orden y en la recuperación mental de un nuevo plan. Es la comunicación de mando que produjo en sus hombres un estado de confiabilidad en un momento de crisis profunda.³² La fragmentación y la crisis que se estaba produciendo al interior del PCC, que dio origen al PCC (ML), igualmente toca las estructuras de la guerrilla de las FARC, que sometidas a su orientación política se movían en las dinámicas de sus conflictos. Mientras Manuel se encontraba en un proceso de reconstrucción organizativa de las estructuras guerrilleras, el nuevo Partido Comunista (ML) emprendía la tarea de la construcción de su proyecto armado.³³

El PCC (ML) había emprendido a través de su Comité Central, en 1965, una exploración de

³² Esta reflexión constituye parte del trabajo de Arturo Alape en Tirofijo: Los sueños y las Montañas.

³³ En 1965 se había considerado la serranía de Perijá como la de mejores condiciones, debido a la gran tradición de lucha del campesinado y a la influencia que allí tenía Francisco Caraballo que había salido de las Juventudes del MRL, de gran incidencia en el movimiento campesino. El primer Comandante fue Libardo Mora Toro, quien había tenido trabajo en la zona petrolera de Barranca, pero no estuvo allí mucho tiempo y fue reemplazado por Uriel Barrera, que con un enfoque militarista aplicó una disciplina de cuartel, mandó fusilar a campesinos dirigentes de la región lo que provocó la desbandada de las influencias, muchas de las cuales se plegaron al ELN, mientras los militantes de PCdeCML salieron de la zona. Un segundo núcleo guerrillero tenía como objetivo controlar una zona de la Cordillera Central, para ingresar a la zona cafetera de Sevilla (Valle), sin perder contacto con la cordillera occidental. El ejército percibió los movimientos y realizó una operación de cerco, desmantelando el poco trabajo realizado. En un operativo el ejército capturó después de una reunión a Francisco Garnica, Ricardo Torres y Carlos Alberto Morales, los torturó y posteriormente los fusiló. En otro intento de penetración buscando la alianza con las guerrillas del sur del Tolima dirigidas por Manuel Marulanda, se envió al médico de Cartago, Aldemar Londoño, junto con una guerrillera campesina. Ingresaron a una zona limítrofe entre Tolima y Huila, pero jamás se volvió a saber de ellos. Según una de las versiones difundidas por el PCdeCML, una vez hicieron contacto e iniciaron los debates fueron detenidos, juzgados como traidores y fusilados. Estos errores militares y las pérdidas ocasionadas, se debatieron en el Segundo Pleno del C.C. en diciembre de 1965.

una extensa área que iba desde el Magdalena Medio, siguiendo hacia el noroeste por las regiones del bajo y alto Sinú y San Jorge hasta Urabá, en territorios de los departamentos de Sucre y Córdoba, realizado los primeros contactos con los dirigentes campesinos Luís Manco y Julio Guerra, viejos guerrilleros liberales con quienes se llegó a acuerdos para la organización revolucionaria de los campesinos.³⁴ La táctica de penetración se hizo a partir de conformación de Comités de Trabajo Campesino, que eran el resultado de la vinculación de los militantes del Partido con los campesinos. En la concepción política de Pedro Vásquez Rendón, la construcción del ejército revolucionario debía darse a la par de la creación de “Órganos de Poder” con participación de las masas. Así es que en noviembre y diciembre de 1967 se procedió a concretar el Ejército Popular de Liberación y las Juntas Patrióticas de Liberación (JPL).

En el comienzo las JPL tenían como actividad el control de precios en víveres y animales, el oficio de matrimonios y la legalización de divorcios y bautizos. Pero más adelante, cuando el trabajo fue creciendo y se conformaron JPL veredales, zonales y regionales, además de estas tareas se convirtieron en órganos de Poder, con funciones “gubernamentales” tales como dirimir problemas de linderos, realizar matrimonios y organizar la educación de los niños. También la JPL organizaba milicias y guerrillas locales para la defensa de las veredas, e incluso garantizaba la protección a los pequeños comerciantes de la región que realizaban el intercambio básico. En perspectiva, Pedro Vásquez orientaba al Partido hacia la creación de bases de apoyo (o zonas liberadas con una economía, política, cultura y sociedad nuevas).

Una vez creada la organización política entre la población se produjeron los levantamientos campesinos contra los terratenientes de la región y sus guardias. Son famosos en el imaginario de los militantes los levantamientos del Llano del Tigre, del Sinú y de Río

³⁴ El exguerrillero liberal Julio Guerra, tuvo una larga historia de participación en las luchas políticas y cercanía con las ideas revolucionarias y socialistas. Trabajó en las obras del Ferrocarril de Antioquia y como obrero petrolero en Barranca, conoció las tesis socialistas directamente de María Cano, fue guerrillero liberal contra el gobierno de Ospina Pérez, luego se amnistió, enterró las armas y fue nombrado inspector de policía en el caserío de Juan José. En sus viajes a Medellín, conoció a Eloin Grajales, uno de los fundadores del EPL, quien lo convenció de que ayudara a construir una “nueva guerrilla” en los Llanos del Tigre. Ver a este respecto. ZULUAGA Nieto, Jaime. *La metamorfosis de un guerrillero: de liberal a maoísta*. Análisis Político: No. 18. Enero-abril de 1993.

Verde, los del alto San Jorge y Riosucio; con estos destacamentos se constituyó el primer frente de guerra del EPL "Francisco Garnica", en febrero de 1967.³⁵

Balance del periodo 1966-1974

El periodo comprendido entre 1966 y 1974, coloca de manifiesto contradicciones y antagonismos que se venían presentando al interior del PCC y las FARC en relación con la formulación de la política y la estrategia militar en una etapa de significativos cambios mundiales que habrían de marcar profundamente el comportamiento de la izquierda colombiana, definiendo las líneas gruesas de una cultura política levantada en el dogmatismo, el sectarismo, el fraccionamiento y el alinderamiento político internacional:

Primero. El conocimiento de la Revolución China, el avance del pensamiento maoísta y el crecimiento del impacto de la Revolución Cubana en la juventud comunista, en particular, la influencia generada por las figuras de Guevara y Castro, generaron al interior de partido una corriente crítica de cuestionamiento al énfasis de la lucha democrática y a favor de la lucha armada.

Segundo. El conflicto Chino - Soviético y la ruptura del bloque socialista, se unió al proceso de cuestionamientos que se venían dando y que generaron una profunda crisis política y organizativa en el PCC, resuelta por la vía de la expulsión de importantes cuadros políticos y militares y de estructuras regionales, que se fueron articulando para dar origen a un nuevo partido y a un nuevo ejército: el PCC (ML)-EPL.

Tercero. La implementación de una nueva estrategia militar, en este caso, el paso de las autodefensas campesinas a la guerrilla móvil inscrita en la estrategia de guerra de guerrillas, se desarrolló con grandes dificultades y golpes contundentes por parte del ejército que redujeron la fuerza en un 70%., creando una sensación de inseguridad que solo pudo superarse a través de la experiencia de la “operación sonora” desarrollada por Manuel Marulanda V.

Cuarto. La política de los *frentes populares* con proyectos de unida de la izquierda (UNO) y coaliciones de lucha electoral les colocó al frente una experiencia histórica, la unidad Popular Chilena y el Golpe militar de Augusto Pinochet que ha de marcar el desarrollo

³⁵ Molano Camargo, Frank. *El imaginario maoísta (1965-1982). Como mentalidad revolucionaria en la izquierda Colombiana*, Tesis de Maestría de Historia. UN. Bogotá. 2004.

posterior de la relación PCC- FARC, dando un redimensionamiento del papel de la lucha armada en el desarrollo y defensa de la propuesta revolucionaria.

En un contexto de adversidad política y militar solo hasta 1974 la organización pudo comenzar a superar la profunda crisis orgánica generada por el nuevo orden político de la comunidad comunista internacional y el cambio de estrategia militar.